

nos e el otro por el rey de Aragon, para ver e conosçer los dichos terminos e en que lugar avian de estar los dichos mojonos. E enbiaron nos pedir por merçed que quisiesemos escojer un ome bueno e que fuese juez sobre esta razon por la nuestra parte e de la dicha çibdat para que el con el quel rey de Aragon pusiese para ello, supiesen a do an de estar los dichos mojonos e los determinasen. E nos, fiando de vos porque somos çierto que sodes tal que guardaredes nuestro serviçio e el derecho e pro de la dicha nuestra çibdat, es la nuestra merçed de lo encomendar a vos. Porque vos mandamos que vos juntedes con el juez quel rey de Aragon pusiere por la su parte e de la dicha su villa de Orihuela e que sepades por quantas partes mejor e mas conplidamente pudieredes, por do fueron antiguamente los mojonos de los terminos de la dicha çibdat e villa, e que los deslindedes e amojonedes por do sopieredes que deven ser deslindados porque cada unos sepan sus terminos connosçidos e non recrescan entre ellos contienda sobre esta razon. E nos vos damos poder e comision para ello, e mandamos que la determinaçion que vos e el juez quel dicho rey de Aragon ouvriere para lo que dicho es, fiziesedes sobre razon de los dichos terminos de la dicha çibdat e villa por do vosotros fallaredes que deven ser alindados e los almojonaredes, e que la sentençia e mandamiento que sobre ello dieredes que sea guardado e conplido para sienpre por los vezinos e moradores de la dicha çibdat a los que mandamos que lo guarden e conplan, guardandolo los vezinos. E vos ni ellos non fagades ende al por nenguna manera, so pena de la nuestra merçed.

Dada en Soria, veynte a dos dias de setienbre, era de mill e quatroçientos e deziocho años. Nos, el rey.

(46)

1380-IX-22. Soria.— Carta de Juan I a los recaudadores de las alcabalas de Murcia, mandando que no pidan a los vecinos de Murcia alcabala por los moros cautivos que se redimieren. (A.M.M., C.R. 1405-18, Eras, Fol. 166, v.-167, r.)

Don Johan por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Leon, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira, e señor de Lara e de Vizcaya e de Molina, a qualquier o qualesquier que cojen o recabdan o ayan de coger e de recabdar en renta o en fieldat o en otra manera qualquier, agora e de aqui adelante las alcavalas del regno de Murçia e señaladamente de la dicha çibdat de Murçia, salut e graçia. Sepades quel conçeio e cavalleros e omes buenos e ofiçiales de la dicha çibdat de Murçia nos enbiaron dezir que algunos de los vezinos e moradores della e de las otras villas e lugares del su regnado que tienen algunos moros cativos dellos, que fueron presos por prendas para sacar algunos christianos que los moros ovieron furtados e



robados de la nuestra tierra en el tiempo de las pazes, e otros que son cativos de buena guerra. E que quando los tales cativos moros se quieren remedir e quitar de poder de sus señores que los tienen cativos, que vos, los dichos arrendadores e cogedores de las dichas alcavalas, que les demandades que vos paguen alcavala de la quantia porque se remiden e quitan, lo qual dizen que es contra derecho e contra el nuestro ordenamiento que fizimos en razon de las dichas alcavalas, por quanto en el non se contiene que paguen alcavala salvo de las cosas que compraren e vendieren, e que desto tal que nunca se pago, ni se deve pagar, e que si los dichos moros oviesen de pagar la dicha alcavala que seria grand daño de los christianos cativos que estan en tierra de moros, porque semejante les farian a ellos quando se oviesen a remedir e quitar. E enbiaron nos pedir por merçed que mandasemos que non fuese demandada la dicha alcavala. E nos, veyendo que nos pedian razon e derecho e que se non deve pagar alcavala de las tales personas, tuvimoslo por bien. Porque vos mandamos, vista esta nuestra carta, que non demandedes de aqui adelante a ninguno de los vezinos e moradores de la dicha çibdat de Murçia, ni de las otras villas e lugares del su regnado, alcavala ninguna por los dichos moros cativos que ellos, o qualquier o qualesquier dellos tuvieren quando los dichos moros se redimieren o quitaren, ni eso mesmo a los dichos moros, ni les fagades ninguna premia ni costrennimiento sobre ello; e sy por la dicha razon alguna cosa avedes levado o tomado o enbargado de los vezinos e moradores de la dicha çibdat o de las dichas villas e lugares de su regnado, o de qualquier dellos, que ge lo dedes e tornedes luego todo. E los unos ni los otros non fagades ende al por ninguna manera, so pena de la nuestra merçed e de mill maravedis a cada uno para la nuestra camara. E demas, si lo vos asi non quisieredes fazer, por esta nuestra carta, o el treslado della signado de escrivano publico, mandamos a los alcalles e alguazilles de la dicha çibdat e villas e lugares que lo fagan asi fazer, e que non consientan que vos levedes alcavala de los dichos moros, como sobredicho es. E non fagan ende al so la dicha pena.

Dada en Soria, veynte e dos dias de setienbre, era de mill e quatroçientos e dieziocho años. Nos, el rey.

(47)

1380-IX-22. Soria.— Juan I a Pedro Ferrández de Nula, recaudador de las penas de la cámara, mandando que no se cobren en la ciudad de Murcia las penas de la cámara. (A.M.M., C.R. 1405-18, Eras, Fol. 167, r.)

Don Johan, por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Leon, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira,

